



# Enigma resuelto: El Cielo de Salamanca es una conjunción planetaria de 1475

L.G. | SALAMANCA

**U**NO de los mayores enigmas de la Universidad de Salamanca parece haberse resuelto: la fecha que representa el “Cielo de Salamanca”, el mural pictórico de la bóveda de su biblioteca, trasladado a una de las salas del Patio de Escuelas Menores. La obra de Fernando Gallego en el siglo XV —previo diseño y asesoramiento de catedráticos de Astronomía del Estudio— representa el cielo de los días 13, 14 y 15 de agosto de 1475 para la longitud y latitud de Salamanca, según concluye una investigación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) realizada por Azucena Hernández.

“La representación de esta bóveda celeste es una obra pictórica sin precedentes en el arte español. Fue una muestra de erudición y un reconocimiento expreso a la peculiaridad de un espacio de estudio y lectura reflexiva”, destaca Hernández a la agencia DiCYT.

En el mural, del que solo se conserva un tercio de su superficie por unas obras en 1763, los doce signos zodiacales cruzaban la superficie de la bóveda en un despliegue oblicuo. A ambos lados de esa banda zodiacal estaban representadas doce constelaciones boreales y doce constelaciones australes, así como el Sol, la Luna y los cinco planetas conocidos en el siglo XV.

Hernández, licenciada en Ciencias Físicas y doctora en Historia del Arte por la UCM, ha conseguido reconstruir la parte perdida de la obra y revela que la presencia de planetas confirmaba la intención de representar el cielo en una fecha exacta, según la información de la UCM recogida por DiCYT.

“Partimos de la hipótesis de que los autores intelectuales del diseño, astrónomos vinculados a la universidad salmantina, eli-



“El Cielo de Salamanca”, que se visita en una sala en el Patio de Escuelas Menores. | ARCHIVO

gieron la representación de la bóveda celeste visible desde Salamanca en una fecha asociada a un evento astronómico singular y no a una fecha con significado político o social como se había supuesto hasta el momento”, añade.

Para llevar a cabo el estudio, Hernández fue analizando todos los eventos astronómicos que se consideraban “singulares” en la Edad Media (eclipses de sol o de luna, visibilidad de cometas y

conjunciones planetarias) durante un intervalo de treinta y siete años, desde la fundación de la cátedra de Astronomía en 1460 hasta la mención de los trabajos en la bóveda en la obra “De Hispaniae Laudibus” de 1497.

Las posiciones del Sol y de Mercurio sirvieron de arranque del estudio y permitieron descartar eventos astronómicos incompatibles. El estudio se ha realizado de forma manual, revisando los datos de las posiciones plane-

tarias, día a día, mes a mes y año a año del periodo indicado.

“Finalmente, el único evento astronómico compatible con lo que está pintado en el fragmento de bóveda conservada fue la triple conjunción planetaria de Venus, Marte y Saturno en el signo de Cáncer que fue visible en Salamanca los días 13 al 15 de agosto de 1475, precisamente cuando se estaba construyendo la biblioteca”, concluye Azucena Hernández.